

Nuestra Señora de Suyapa



Fiesta: El 3 de febrero. La diminuta imagen de Nuestra Señora de la Concepción de Suyapa fue encontrada un sábado de enero de 1747 por un joven campesino humilde. Alejandro Colindres y Lorenzo Martínez, un niño de ocho años, regresaban al pueblo de Suyapa, cansados de trabajar recogiendo maíz todo el día. Al caer la noche, cuando llegaban al barranco de Piligüin, todavía estaban a medio camino. Les pareció que era un buen lugar para pasar la noche y se acostaron en el duro suelo. En seguida Alejandro sintió que algo le estorbaba, tal vez una piedra, que le impedía encontrar una posición cómoda para la espalda. En la oscuridad, lo recogió y lo tiró. Aunque parezca extraño, al acostarse de nuevo sintió la misma incomodidad, pero - intrigado - esta vez no lo tiró, sino que lo guardó en su morral. Al romper el alba descubrió que el objeto misterioso era una pequeña y encantadora imagen de Nuestra Señora tallada

en madera de cedro. Nuestra Señora de Suyapa sólo mide seis y un medio centímetros. Es una talla muy antigua, tal vez el trabajo hecho con devoción por un artista aficionado. Su angélica apariencia refleja la nobleza de la raza nativa. Es una imagen oscura con rostro ovalado y pelo liso hasta los hombros: sus diminutas manos se unen en actitud piadosa. Su túnica era originalmente color rosado pálido que ahora apenas puede verse pues está cubierta por una capa oscura bordada con estrellas doradas y adornada con valiosas joyas. Es objeto de gran veneración por parte de los hondureños, la imagen reposa sobre una esfera de plata maciza y parece rodeada por un círculo de rayos de plata que evocan a "la mujer vestida de sol" que se menciona en el Libro de las Revelaciones. En 1925, el Papa Pío XI declaró a Nuestra Señora de Suyapa Patrona de la República de Honduras y fue elegido el 3 de febrero como su día de fiesta con misa y oficio apropiados. El primer santuario fue bendecido en 1780 y el primer milagro atestiguado ocurrió en 1796. La enorme iglesia actual, con espacio para la multitud de peregrinos que visitan Suyapa, fue visitada por Juan Pablo II en 1983. En una tierra de pobres, este santuario de Santa María de Suyapa se localiza en una de las partes más humildes de la ciudad.

Con agradecimiento para [Mary Page](#).